



OPINIÓN

Exmilitantes: entre el rechazo y la sospecha

Por Armando Reyes Viguera

La situación de Miguel Ángel Yunes Márquez es un ejemplo de lo que sucede con algunos personajes de la clase política que cambian de bando y quedan atrapados entre el rechazo de sus nuevos compañeros de partido y la marginación para participar en su nueva fuerza política.

Esto por la manera en que han tenido que soportar algunas actitudes que muestran que, si bien han sido aceptados, no son bienvenidos en realidad.

Recientemente circularon en redes sociales videos y fotografías de un evento en el cual la presidenta Sheinbaum se salta a la nueva integrante de Morena, la expriísta Cynthia López Castro, a la hora de saludar a la concurrencia.

En ruedas de prensa, cuando tiene que hablar de la ideología de su partido, algunos morenistas pasan un trago amargo cuando algún reportero les pregunta si lo acaban de decir es compatible con la inclusión de algunos expanistas entre su militancia, en

particular si hablan de su apoyo a iniciativas progresistas como la despenalización del aborto o el matrimonio entre personas del mismo sexo.

Lo de Yunes Márquez llama la atención porque es la primera ocasión en que la Comisión de Honestidad y Justicia de Morena se manifiesta por rechazar una solicitud de afiliación con el argumento de que aún es militante del PAN, partido del que fue expulsado, aunque el propio senador ahora en la bancada morenista

-sin ser militante- solicitó un recurso de impugnación ante el Tribunal Electoral por la medida para luego traicionar a su partido y votar junto al partido guinda para apoyar la reforma judicial.

En redes sociales circularon mensajes de panistas que aseguraban que ya lo habían expulsado y que ahora era un problema de Morena, repitiendo que era suyo y que no lo querían de nuevo en el blanquiazul.

Es posible -muy posible- que otros exmilitantes de ciertos partidos que ahora están en las filas morenistas enfrenten miradas acusadoras o cambios de tema en conversaciones en los grupos a los que se acercan, porque una cosa es votar para sacar adelante las iniciativas de la presidenta Sheinbaum o del partido y otra, muy diferente, ser aceptados plenamente en el Movimiento sin sombra de sospecha.

Las feministas de Morena en la Cámara de Diputados deben tener cuidado al momento de tener cerca a Manuel Espino, expanista, quien no comparte su apoyo al aborto, lo mismo que otros militantes del partido guinda que profesan lealtad al marxismo y detestan todo lo que huele a religión.

Quizá algo similar ocurre con los que no

dejan de repetir que el PRI robó más, en especial si están cerca de un expriísta, que los hay en un buen número en Morena.

Y el recién nombrado secretario de Desarrollo Económico de Campeche, Jorge Luis

Algunos exmilitantes del PRIAN ahora en Morena no acaban de ser aceptados, pues una cosa es votar para sacar las iniciativas del partido y otra ser plenamente bienvenido



Lavalle, no debe ser bien visto en ciertos círculos morenistas por su pasado blanquiazul, su cercanía con el grupo calderonista y su involucramiento en el tema Odebrecht.

Es posible que los corajes de los morenistas por esas incorporaciones sean constantes, pero eso pasa por no establecer reglas para regular el derecho de admisión.

- *X (Twitter) y Threads: @AReyesVigueras*
- *en BlueSky areyesvigueras.bsky.social*

